

ANÁLISIS DE UN ARGUMENTO ARISTOTÉLICO SOBRE EL PRINCIPIO DEL MOVIMIENTO¹

IRLANDA AMARO VALDÉS
FF y L -UNAM
irlandamaro@hotmail.com

Resumen. Este ensayo muestra la metodología para la reconstrucción y evaluación de argumentos dentro del trabajo filosófico; que mediante el análisis permite la comprensión del pensamiento de un autor.

Introducción

El escrito pretende ensayar la metodología para la reconstrucción y evaluación de argumentos que el curso “Análisis lógico de argumentos” impartido por el Dr. Pedro Ramos, FF y L UNAM ofrece como uno de sus objetivos centrales. Del mismo modo, se busca mostrar la importancia del análisis y evaluación de argumentos en el trabajo filosófico, pues permite la comprensión del pensamiento de un autor.

Para este fin seleccioné un argumento de la *Física* de Aristóteles, cuya complejidad permite ejercitar dichas técnicas. El argumento presentado por Aristóteles pretende mostrar que la naturaleza es la causa del movimiento o del reposo en aquellos cuerpos a los que es inherente. Esta afirmación es clave para la

¹ Agradezco al Dr. Pedro Ramos sus comentarios sobre este escrito y a Nancy Molina su ayuda en la confrontación de traducciones.

concepción aristotélica de la naturaleza (*physis*) y su posterior argumentación a favor del primer motor inmóvil. Del mismo modo, este argumento nos da claves para entender el problema del cambio, pues esta es la discusión general en la que el argumento está inscrito. Esta discusión desde los presocráticos trata de hacer justicia, por una lado, a la evidente intuición de que las cosas cambian constantemente y por otro, a la idea de que dichos cambios deben tener un principio. La naturaleza como principio de movimiento o reposo de los cuerpos es un tema tratado a lo largo de la *Física* de manera central.

Ahora bien, como parte del análisis, se señalarán ciertos problemas en los que cae esta pequeña muestra de la argumentación de Aristóteles y lo mucho que su elucidación puede contribuir a la comprensión de este pensador, considerando la centralidad del tema del argumento para el proyecto de la *Física*. Igualmente, como parte del análisis se pretende mostrar un ejercicio de reconstrucción en el que sea posible salvar las dificultades que surgen en la argumentación del autor.

Finalmente, es preciso agregar que el orden del escrito corresponde al orden que siguen los pasos de la metodología de análisis propuesta por el Dr. Pedro Ramos, a fin de hacer claro un posible procedimiento para el análisis y evaluación de argumentos. Se comienza con la presentación del argumento tal y como fue extraído de la traducción, mostrando la división de las premisas, a partir de la detección de expresiones derivativas.

Posteriormente, se presenta una paráfrasis del argumento que, procurando hacer justicia al sentido del texto, muestre de manera más clara y explícita las premisas. La estructura gramatical y el diagrama del argumento que se presentan como siguiente paso, tienen como finalidad identificar las premisas del argumento y su relación con la conclusión. Estos pequeños pasos, aparentemente triviales, constituyen una importante herramienta para el análisis del argumento, pues su labor aclaratoria es fundamental para después inclinarse por una posible interpretación del texto. Las dos partes restantes del trabajo corresponden, por una lado, al análisis de los

componentes del argumento y a los tipos de inferencia y por otro, a la posible reconstrucción del texto de Aristóteles a modo de salvar ciertas dificultades. Estas dos últimas partes constituyen más claramente las partes de análisis e interpretación, de ahí que también sean las más extensas del escrito.

Argumento

Porque 1[la naturaleza es cierto principio o, más precisamente, es causa del movimiento o del reposo en aquello que es inherente en sentido primario y por sí, es decir no por accidente]. Y [digo “no por accidente”] [porque] 2[uno podría volverse causa de salud para sí mismo si fuera médico]; *pero, sin embargo*, 3[no posee el arte de la medicina en cuanto es sanado sino que por accidente el mismo hombre es médico y paciente]. Por lo tanto 4[está separada una cosa de la otra]. 5[De modo semejante también ocurre en los demás entes producidos artificialmente], [pues] 6[ninguno de ellos tiene en sí mismo el principio de su producción sino que unos lo tienen en otras cosas] y 7[es entonces externo *vgr.* Una casa y los demás entes hechos a mano]². 8[otros, en cambio lo tienen en sí mismo aunque no por sí *vgr.* todos aquellos que accidentalmente podrían volverse causas de sí mismos]. Consecuentemente, 9[la naturaleza es lo que se ha dicho].

Aristóteles, “física”, libro II, § I.

Paráfrasis:

1. La naturaleza es cierto principio o, más precisamente, es causa del movimiento o del reposo en aquello que es inherente en sentido primario y por sí, es decir no por accidente.
2. Cualquiera podría volverse causa de salud para sí mismo si fuera médico.

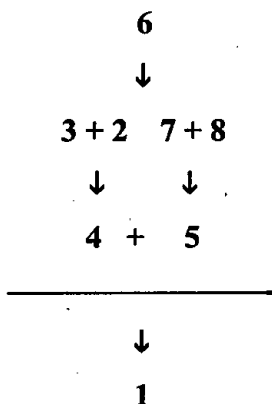
² En un primer análisis el ejemplo de la premisa (7) se había excluido del texto, sin embargo, en análisis posteriores se considero que es necesario mantenerlo en el texto, al igual que se mantuvo el ejemplo de la premisa (8), para tratar facilitar la interpretación del texto, que es especialmente complicado en estas premisas del argumento.

3. El médico que se cura a sí mismo es una causa accidental de su propia salud, no una causa natural.
4. La causa natural del movimiento o del reposo está separada de la causa accidental del movimiento o del reposo.
5. Con los entes producidos artificialmente también ocurre que el principio del movimiento o reposo está separado de ellos mismos.
6. Ninguno de esos entes producidos artificialmente tiene en sí mismo el principio de su producción sino que unos lo tienen en otras cosas.
7. El principio de producción de los entes producidos artificialmente es externo a ellos, *vrg.* una casa y los demás entes hechos a mano.
8. Otros entes artificiales, en cambio, tienen su principio de producción en ellos mismos aunque no por sí, *vgr.* todos aquellos entes que accidentalmente podrían volverse causa de ellos mismos.

Estructura gramatical:

1 porque 2; pero, sin embargo 3. Por lo tanto 4. 5, pues 6 y entonces 7. 8 consecuentemente 9.

Diagrama:



Conforme a este diagrama podemos decir que, el argumento analizado está compuesto por varios argumentos ; el primero de ellos es el formado por las premisas 3 y 2 y la conclusión 4, se trata de un argumento dependiente. Posteriormente se encuentra un argumento sencillo, formado por 6 como premisa y 7 como conclusión, esta última conclusión será, a su vez, premisa del argumento dependiente, formado por ella y por 8, cuya conclusión es 5. Finalmente hay otro argumento dependiente formado con 4 y 5 como premisas y por 1 como conclusión.

Tipos de inferencia y análisis de componentes

Al encontrarnos frente a una argumento compuesto por varios argumentos, es necesario examinar por separado cada una de las inferencias que conforman el argumento, para tener realmente una análisis completo de todo el razonamiento.

Ahora bien, el argumento de Aristóteles presenta muchas dificultades, sobre todo en la segunda parte de la argumentación, es decir en las inferencias de 6 a 7 y la de 7+8 a 5. Por está razón nos proponemos realizar las detecciones de los tipo de inferencia, a la vez que, analizar los componentes del argumento para así ir dando cuenta de las complicaciones que surgen dentro de este argumento.

Comenzaremos con el primer argumento. Este argumento que va de 3 +2 a 4 se considera inductivo porque resulta claro que tiene premisas particulares que llevan a una conclusión general.

En cuanto a sus componentes podemos decir que la premisa (2) es verdadera, su verdad es bastante palpable. La verdad de esta premisa está ligada a lo que la propia definición de “médico” nos indica, pues cualquiera que conozca lo que “médico” quiere decir concedería como verdadero que alguien que fuera médico podría ser causa de salud para sí mismo; en ese sentido la premisa (2) sería analítica. La premisa (3) es también verdadera y finalmente (4), al tener sólo premisas verdaderas tiene muchas posibilidades de ser verdadera. Además, al ser analizada por ella misma también parece ser verdadera, pues lo que afirma resulta claramente verdadero cuando nos preguntamos: ¿qué sentido tendría nombrar

de manera distinta, dos cosas que están juntas o que son lo mismo y que además, produjeran lo mismo? Respecto a este primer argumento podemos decir que es inductivo con premisas y conclusión verdaderas.

La segunda parte de la argumentación es difícil en su análisis, sobre todo en lo que corresponde a modos de inferencia y análisis de componentes ya que encierran una contradicción.

Sobre el argumento sencillo que va de 6 a 7 podemos decir que es deductivo, sin embargo, esta afirmación requiere de una interpretación de las expresiones “en sí mismo” de la premisa 6 y “externo” de la premisa 7. La expresión “en sí” se interpreta como dentro de algo, en el sentido espacial, en contraposición con la expresión “por sí”, que parece ser para Aristóteles, la que tendría el significado de intrínseco o immanente, esto siguiendo las afirmaciones del libro II y la propia premisa 8. En lo referente a la expresión “externo” en la premisa 7, se interpreta “externo” en el sentido de fuera de algo, hablando espacialmente. A esta interpretación ayuda el ejemplo que da el propio Aristóteles y la confrontación con la traducción al español de Ute Shmidt quien traduce “fuera de” lo que en la traducción que se usó para este análisis corresponde a “externo”.³ En esta interpretación resulta fundamental la confrontación de traducciones, pues aún el mismo ejemplo de Aristóteles, leído de cierta forma permitiría una interpretación distinta.

Ahora bien, la verdad de estas premisas resulta complicada de aclarar, porque a favor de su verdad podríamos decir que, ciertamente, es difícilísimo encontrar un ente artificial cuyo principio de producción quede dentro de él, hablando en sentido espacial. Esto último por lo menos, en tiempos de Aristóteles, ya

³“ De la misma manera se comporta cada una de las cosas producidas : ninguna contiene en sí misma el principio de su producción, sino que unas lo tienen en otras cosas y fuera de sí, como por ejemplo una casa y cada una de las cosas manufacturadas [...]” Aristóteles *Física*, México UNAM, 2001, traducción y notas de Ute Schmid, p. 24.

que posiblemente con el desarrollo técnico de estos tiempos es menos difícil encontrar un mecanismo con tales características. Sin embargo, la cuestión del contexto histórico es importante, pues sería injusto falsificar las propuestas de algún autor apelando a un invento tecnológico contemporáneo que le hubiera sido imposible contemplar. Ciertamente ya no tenemos por verdaderos, por ejemplo, los estudios aristotélicos para tratar de explicar el movimiento de los cuerpos, no obstante, para entender el cuerpo del pensamiento aristotélico es necesario tener presente el contexto histórico y conceder que hay cosas que resultaban claramente verdaderas en ese momento histórico. En este sentido podemos decir que sí hay razones para considerar 6 y 7 como verdaderas. Sin embargo, ya salvada aparentemente la verdad de estas premisas, es Aristóteles mismo quien complica el asunto al afirmar en 8 : *“otros entes artificiales, en cambio lo tienen en sí mismos aunque no por sí vgr. todos aquellos que accidentalmente podrían volverse causas de sí mismos”*. La complicación con esta premisa surge, primero, al percatarnos de que el sujeto de esta oración es el mismo que el de 6 y 7, es decir que, está hablando de los mismos entes de los que habló en esas premisas. En segundo lugar surge otra complicación al darnos cuenta de que al afirmar 8 Aristóteles falsifica 6. Lo mismo sucederá con 7. Esto se debe a que 6 afirma que *ningún* ente artificial tiene en sí mismo el principio de su producción, y 8 afirma, contrariamente, que algunos entes artificiales tienen dicho principio en sí mismos. Resulta, entonces, que 6 y 8 son contradictorias, es decir, que si uno es verdadero el otro tiene que ser falso, o dicho de otra forma 6 y 8 no pueden ser o falsas o verdaderas al mismo tiempo.

Ahora bien, la verdad o falsedad de 7 está muy relacionada, como ya hemos visto, con la verdad o falsedad de 6. Esto se debe a que 7 afirma que el principio de producción de los entes artificiales es externo a ellos (en sentido espacial). Esta afirmación se sigue de la premisa de que ningún ente artificial tiene tal principio de su producción en sí mismo (dentro, en sentido espacial).

Hasta este punto podemos ver que 7 se sigue plausiblemente de 6 aclarándose también con ello su verdad. No obstante, al falsificarse 6 cuando se afirma 8, resulta difícil dar cuenta de la verdad de 7, pues si es falso que ningún ente artificial tiene el principio de su producción dentro de él (en sí) ¿cómo será cierto que los entes lo tengan externamente? Resulta, pues, que tenemos un círculo contradictorio formado entre las premisas 6,7 y 8.

Dejando momentáneamente esta inferencia, se analizará ahora el argumento formado por 7+8 para inferir 5. Si comenzamos con el análisis de sus componentes, en lo que se refiere a 8, sabemos ya que es contradictoria con 6, sin embargo aun resta analizar las posibilidades de verdad de esta premisa independientemente de su particular relación con 6.

La premisa 8 tiene dos partes: la primera que afirma que los entes artificiales no tienen por sí su principio de producción y la segunda que dice que hay entes artificiales que pueden, por accidente, tener en sí el principio de su producción.

La primera parte de la premisa, es decir la que afirma que los entes ni tienen su principio de producción por ellos mismos muestra claras notas que la hacen verdadera. Esto puede notarse cuando se considera la definición de “artificial”, que remite a la de “arte” y a la de “artificio”⁴. La definición de estos términos obliga a atribuir, en virtud de la propia definición, una intervención no intrínseca para la realización de un artificio, intervención ya sea humana o de una máquina. Siguiendo estas observaciones podemos decir que hay una parte de 8 que es verdadera y que además es analítica.

Sin embargo, la parte de 8 que afirma que hay entes artificiales que pueden, de modo accidental, tener su principio de producción en sí mismos, no es analítica y su verdad o falsedad se confirma al comprobar que podemos encontrar entes con tales características

⁴ Para estas afirmaciones nos basamos en diccionarios de la lengua española y diccionario de uso del español, confrontado sobre todo los términos: “arte” “artificio”, “artificial”.

en el mundo. Lo anterior hace que 8 no sea una premisa analítica y que pueda ser falseada al no encontrarse en el mundo antes que accidentalmente tengan su principio de producción en sí.

Igualmente, esta parte de 8 que hace falseable la totalidad de la premisa y que afirma que hay entes que tienen su principio de producción en sí mismos (internamente), es la parte que se contradice con 6. Pues parece afirmar que aunque haya entes que tengan dentro de sí (en sí) el principio de su producción (lo que niega 6), no tienen este principio "por sí" es decir de manera inherente. A favor de la existencia de tales entes (los que tienen el principio de su producción por sí) Aristóteles da como prueba todos aquellos entes que podrían volverse causas de sí mismos por accidente, aunque no especifica cuáles podrían ser estos entes. Sin embargo, podemos ver que de cierta forma hay razones para sostener tanto la verdad de 6 como la verdad de 8, lo cual reafirma la contradicción que hay entre ellas.

Ahora bien, sobre el tipo de inferencia, es necesario hacer notar las peculiaridades que hay entre las premisas. La premisa 7 afirma que el principio de producción de los entes es externo a ellos, donde externo quiere decir "fuera de" en sentido espacial, mientras que la premisa 8 dice que otros entes sí tienen el principio de su producción en sí, donde "en sí" quiere decir "dentro de" en sentido espacial, aunque no por sí, donde no "por sí" quiere decir inherente o intrínseco.

La interpretación de los términos y las premisas parece mostrar que entre 7 y 8 se da una situación similar a la que se da entre 6 y 8: 8 falsifica 7 y viceversa. Pues si hay entes que tienen el principio de su producción en sí, es decir dentro de ellos, espacialmente hablando no es posible que a los entes artificiales (todos, como parece indicar 7) les sea externo en sentido espacial su principio de producción, pues como ya vimos 8 afirma lo contrario. Resulta, entonces, que 8 y 7 de acuerdo con la interpretación que he estado siguiendo de los términos, son igualmente contradictorias.

En este sentido, podemos decir que esta parte del argumento está conformada por una inferencia deductiva, válida, a partir de premisas contradictorias. La argumentación es válida dadas las características de la contradicción, pues recordemos que de una contradicción puede inferirse cualquier cosa.

Sobre la conclusión (y premisa) 5, podemos decir que su verdad es plausible al considerarse nuevamente la definición de “artificial”, a la cual ya nos hemos remitido anteriormente. La premisa 5 es analítica, ya que es verdadera en virtud del significado de artificial.

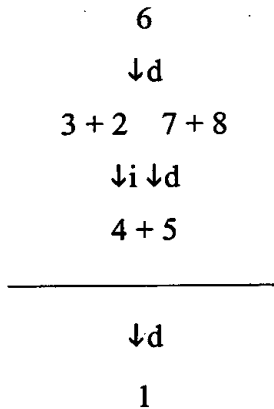
Ahora bien, creo que la expresión “separado” de la premisa 5 juega un doble papel, o puede, al menos, leerse de dos maneras. “Separado” puede leerse de modo que indique que el principio de producción de los entes artificiales es extrínseco y “separado” también puede leerse como externo, es decir, separación espacial. En la lectura que muestra que “separado” quiere decir que el principio de producción es externo se engendra otra contradicción con 8. Pues 5 afirma que el principio de producción es externo, mientras que 8 afirma que en algunos entes dicho principio es interno. Sin embargo, Aristóteles no da ninguna indicación acerca del modo en que 5 debe leerse, lo cual hace que el papel de “separado” en 5 sea doble y la contradicción siempre esté presente.

Finalmente, analizaremos la inferencia de 4+5 a 1, para después examinar las posibles soluciones que pueden darse a la contradicción que hay entre 6,7 y 8.

La verdad de 5 y 4 ya ha sido discutida y, como se ha visto, la verdad de éstas está íntimamente ligada con lo que sus componentes quieren decir. Podemos decir que la inferencia es deductiva, ya que sus premisas son generales. De 4+5 se sigue que la naturaleza sea cierto principio o más precisamente causa del movimiento o del reposo en aquello que es inherente en sentido primario y por sí es decir no por accidente, primero, porque 4 afirma que la causa natural del movimiento o del reposo no es una causa accidental, es decir, lo que afirma 1. Segundo, la inferencia

se confirma aunándole 5, que afirma que en entes artificiales, es decir, no naturales, el principio de su producción está separado de ellos, tanto en sentido de ser exterior como en el sentido de ser extrínseco. Afirmación que traerá como implicación que el principio que se encuentra de modo primario e inherente le pertenezca a los entes naturales, los cuales son siguiendo a Aristóteles⁵, los que tienen naturaleza, confirmando así, también 1, pues confirma las características que se le tratan de atribuir a la naturaleza en esta conclusión.

Podemos decir, entonces, que de 4+5 se sigue deductivamente 1 y que esta conclusión dentro del argumento y en general en el pensamiento Aristotélico es válida; no obstante, las contradicciones que se encuentran en el argumento no dejan tan clara su verdad. Temporalmente, diré que, de acuerdo con el análisis anterior, el diagrama del argumento tendría la siguiente forma:



Un posible modo de salvar la contradicción suscitada entre 6, 7 y 8.

Como he mostrado en el análisis, el argumento de Aristóteles, logra mantener su validez aun conteniendo premisas contradictorias, sin embargo, su credibilidad se ve sumamente

⁵ Aristóteles, Física, Libro II Línea 33 .

afectada por estas contradicciones. En ese sentido es válido tratar de buscar opciones que logren salvar esa contradicción, para poder salvar también la credibilidad del argumento. Un posible modo de salvar esa contradicción sería el siguiente:

La contradicción se suscita principalmente en esta parte del argumento

6

↓

7 + 8

↓

5

Lo que se propone es usar algún sentido del “principio de caridad” con nuestro autor para suponer otra lectura de la premisa 6 que afirma: “Ninguno de esos entes producidos artificialmente tiene en sí mismo el principio de su producción sino que unos lo tienen en otras cosas”. La lectura propuesta versaría: “algunos de los entes producidos artificialmente no tienen el principio de su producción en sí mismos sino que unos lo tienen en otras cosas”. Pero, ¿hasta qué punto es posible sostener esta lectura?

Las traducciones que se confrontaron para este escrito coinciden con usar la palabra “ninguno” para esa parte del texto. Sin embargo, lo que está escrito en griego dice “NO ALGUNOS”, lo que es sin duda es correcto traducir como ninguno, pero también posibilita interpretar que Aristóteles pretendía afirmar, “algunos no” es decir que, algunos entes artificiales no tienen el principio de producción en ellos mismos, sino que lo tienen en otras cosas. Para que así se siga 7, que expresaría que el principio de producción de algunos entes producidos artificialmente (los algunos del caso 6) es externo a ellos. Lo cual haría que 7 fuera una afirmación particular

y no universal. De esta forma al sumarse con 8 formarán un perfecto sentido al afirmar esta premisa: “Otros entes artificiales en cambio, tienen su principio de producción en sí mismos aunque no por sí[...]”.

Si consideramos esta posibilidad la inferencia 7+8 a 5 cambiaría, pues sería inductiva ya que tomará los dos casos particulares que pueden suscitarse entre los entes artificiales, para afirmar universalmente que con los entes artificiales ocurre que el principio del movimiento o reposo está separado de ellos mismos. Es importante notar que al hacer esta reconstrucción también se elimina la contradicción que surge en una de las lecturas de “separado” en la premisa 5, pues 7 y 8 estarían argumentando cada una, respectivamente, a favor de cada uno de los sentidos que “separado” puede tener en 5.

Creo que esta posibilidad es plausible si se contempla la afirmación literal en griego y el claro sentido que formaría con la premisa 8 que comienza “Otros entes...” es decir, como enumerando un primer caso para pasar posteriormente a otro caso que sería el de la premisa 8.

Otras opciones de reconstrucción podría ser la inserción de algún tipo de premisa aclaratoria o bien, conceder a Aristóteles que en 6 quiso decir “Ninguno de los entes producidos artificialmente tiene **por sí** (en lugar de en sí) el principio de su producción sino que unos los tienen en otras cosas” y también conceder que en 7 quiso decir “El principio de producción de los entes producidos artificialmente es externo a ellos donde “externo” quiera decir “extrínseco” no externo en sentido espacial.

Sin embargo, optar por esta opción resulta complicado pues 8 hace imposible nuestra interpretación, ya que muestra claramente que Aristóteles si usa cuidadosamente los términos “por sí” y “en sí”, y que los está distinguiendo. Además la confrontación de traducciones mostrada ya anteriormente en este trabajo, sobre esa parte del texto y el ejemplo del propio Aristóteles hace notar que efectivamente “exterior” se refiere a “fuera de” en sentido

espacial y no en sentido de extrínsecamente. Por estas razones creemos que la primera opción es la más plausible para tratar de salvar las contradicciones suscitadas y seguir dando coherencia al pensamiento de Aristóteles.

Conclusión

A lo largo del escrito se muestra cómo cada parte del análisis ofrece distintos elementos para la interpretación del texto aristotélico. La paráfrasis permitió hacer explícitas las premisas del razonamiento; mientras que la diagramación y la aclaración de la estructura gramatical del mismo, hicieron posible identificar cómo se ligan las premisas a la conclusión, así como reconocer en que puntos de la argumentación se encuentra el problema de las premisas contradictorias.

Respecto a este punto, el análisis de componentes mostró que la contradicción hallada entre las premisas del argumento, a pesar de mantener la validez de éste, no logra sostener su verdad. Es en este punto donde la argumentación aristotélica se tambalea y donde la interpretación que pueda darle el lector al texto es fundamental. Sin embargo, esta interpretación, aunque necesaria, no es arbitraria, sino que sigue las pautas dictadas por el mismo análisis.

Finalmente, es preciso decir que, a mi modo de ver, la reconstrucción planteada para el razonamiento permite, en buena medida, salvar la argumentación aristotélica. No obstante, creo que es necesario también anotar, por un lado, que es difícil para cualquier lector delimitar claramente la línea que divide la lectura "caritativa" con la intención de salvar aspectos fundamentales de una argumentación, de la manipulación de un texto. Esto se debe a que la brecha histórica que separa nuestra lectura de la lectura que Aristóteles quería para su texto es, por mucho, insalvable. Por otro lado, creo también que a pesar de este riesgo, tratar de hacer esa lectura "caritativa" es necesario. Esto se debe a que, el argumento sobre el que versa este escrito es sólo una parte de todo el cuerpo de argumentación que forman la *Física* de Aristóteles y la revisión de otros argumentos ofrece elementos para optar por la reconstrucción y no por el rechazo definitivo de la argumentación.

Del mismo modo, creo que este argumento de Aristóteles muestra que la claridad en el uso del lenguaje en el trabajo del filósofo no es una exigencia vana o una cuestión de estilo. Esta claridad, es una exigencia del carácter histórico que invariablemente tiene todo escrito y pone en cuestión esa vieja distinción, aristotélica, por cierto, entre la forma y el contenido.

Bibliografía

Básica:

Aristóteles, *Física*, trad. y notas de Ute Schimidt Osmanzik; México: UNAM 2001.

Aristóteles, *Física*, trad. y notas de Francisco Gallach; Madrid: Medelina y Navarro, 1990.

De consulta:

Real Academia de la Lengua Española, *Diccionario de la lengua española*, vigésima primera edición (1992); Madrid: Espasa Carpe, 1992.

MOLINER, María, *Diccionario del uso del español*; Madrid: Gredos, 1997.



La Razón Comunicada II

**Materiales del Taller de
Didáctica de la Lógica**

ARIEL F. CAMPIRÁN SALAZAR

